



El cazador de fotos históricas

ÚLTIMA PÁGINA 07/03/2009 / Guillermo Herrero – Segovia

Manuel Hernández de León, conocido por sus tomas del 23-F, dio una charla en el ciclo “Captadores de imágenes”

Manuel Hernández de León, con la cámara que utilizó el 23-F. / JUAN MARTÍN

Para ser un buen fotógrafo hace falta, además de conocer la técnica, ser un tipo simpático y listo, un poco pillo. A las primeras de cambio se ve que Manuel Hernández de León cumple todos los requisitos. Sobre su categoría profesional, solo hace falta echar un vistazo a su currículum vitae: Premio Nacional de Periodismo, Word Press Photo, Mingote... “Soy el fotógrafo más premiado de este país”, dice, sin un atisbo de chulería. Él es así. Posiblemente, su forma de ser le haya llevado a situarse en el olimpo de los grandes fotógrafos nacionales, ese reducido elenco que puede afirmar sin sonrojarse que la visión de la historia de España que tienen los españoles se debe, en buena parte, a imágenes suyas.

Ya en la adolescencia, Hernández de León tenía muy claro lo que quería ser de mayor. A los 13 años entró en la agencia EFE, donde hoy es redactor jefe de fotografía. Entre medias, 45 años de trayectoria, tomando decenas de miles de imágenes, algunas de ellas guardadas en la memoria colectiva de todos los españoles. Suya es, por ejemplo, la archiconocida en la que Don Juan Carlos firma la Constitución en el Congreso de los Diputados, o la del encuentro de sus Majestades con la viuda de Azaña, en México, que él bautizó como “la unión de las dos Españas”.

Pero, si un reportaje le ha hecho famoso fue el del 23-F, cuando entró Antonio Tejero al Congreso. “Pasé un miedo aterrador; yo pensaba que era un comando de ETA, hasta que entró Tejero, al que reconocí porque había estado en su casa quince días antes”, afirma Hernández de León, que asegura conservar una toma donde se ve al teniente coronel mirando a su cámara, con un dedo en el gatillo. “Ahora se vuelve a hablar mucho de aquel suceso; no me gusta, es una experiencia que los españoles deberíamos olvidar”, reclama.

Pero Hernández de León, que ha publicado un libro titulado “Crónica de un tiempo”, no quiere ser como los abuelos que solo cuentan batallitas de juventud. “Sigo enamorado de mi profesión; para mí, lo importante es lo que voy a hacer mañana, lo de hoy es ya historia”, señala, queriendo dar prioridad a su trabajo actual. Así, relata anécdotas de Don Juan Carlos como la de otro día, cuando su Majestad tuvo que pedir disculpas a los fotógrafos tras la llegada del presidente ruso Medvedev a La Zarzuela, ya que un vehículo oficial se interpuso entre los cámaras y ‘la escena del abrazo’, impidiendo a los profesionales hacer su trabajo. “El Rey está siempre muy pendiente de nosotros, es algo de agradecer”, añade, sacando pecho de su amistad con don Juan Carlos.

¿Cuál es su próximo objetivo?. Una imagen de la princesa Letizia con Carla Bruni, que vendrá a España el próximo mes con su marido, Nicolás Sarkozy. “Los fotógrafos ya nos estamos relamiendo...”, advierte.

De estas y de muchas otras cosas habló ayer Hernández de León en su charla incluida en el ciclo “Captadores de imágenes”, organizado por Horizonte Cultural, en la que avisó a los aprendices de fotógrafos que no menosprecien las nuevas tecnologías. Él empezó con el blanco y negro, pasó sucesivamente por las diapositivas y la película de color, hasta llegar a la fotografía digital. “La tecnología no va a parar. El futuro es el vídeo. Dentro de poco habrá una cámara de vídeo que permita capturar imágenes. Entonces se acabarán las cámaras digitales”, pronostica.

Aparte del trabajo, tuvo tiempo de alabar la gastronomía segoviana y la tranquilidad que se respira en el pueblo de su esposa, San Pedro de Gaiños, al que se retira tras el ajetreo semanal.